



# Iniciativas de re-comunitarización y des-mercantilización en la ciudad

Pablo Llobera

Educador ambiental  
paulloberaserra@gmail.com

Fecha de recepción: 30.06.13

Fecha de aceptación: 31.07.13

## Sumario

1. La horticultura urbana comunitaria: un cuento, algunas moralejas y un alegato-manifiesto.
2. Compostaje comunitario: aprendiendo a autogestionar nuestros residuos orgánicos.
3. Grupos de consumo agroecológico: aprendiendo a consumir. Agua, luz y petróleo.
4. Movilidad urbana ciclista: el bici-activismo.
5. De mercadillos de trueque, bancos de tiempo y monedas sociales.
6. Y todo esto ¿cabe en la escuela?
7. Bibliografía.

## RESUMEN

Este artículo recoge cinco **iniciativas** con interesantes **repercusiones** ecológicas, sociales y territoriales, atravesadas por **vectores** de re-comunitarización y des-mercantilización, que se están desarrollando en nuestras ciudades en los últimos años (horticultura urbana comunitaria, compostaje de residuos orgánicos, grupos de consumo agroecológico, movilidad urbana ciclista y mercadillos de trueque, bancos de tiempo y monedas sociales).

Un último bloque, con la expectativa de que este número pueda ser leído por maestros, profesores, docentes y educadores, reflexiona sobre la conveniencia de **incluirlos en las escuelas**, al menos las más sencillas, y merced a su elevado potencial formador, empoderador y transformador, en el quehacer educativo cotidiano. Buena parte de la heterodoxia expositiva (cuentos, moralejas, citas, ideas fuerza, manifiestos...), son guiños a los eventuales educadores que pudieran leerlo, tratando así de facilitar/favorecer su inclusión en las aulas, patios, centros educativos, institutos, universidades... A la vez el artículo apunta, de fondo, **estrategias** o líneas de trabajo, transversales a las iniciativas anteriores y que se retro-alimentan y entrecruzan entre sí, creando un tronco común.

**Palabras clave:**

*Recomunitarización, desmercantilización, horticultura, grupos de consumo agroecológico, bancos de tiempo, monedas complementarias, cambio de paradigma.*

**ABSTRACT**

*This article contains five interesting initiatives with ecological, social and territorial impacts, crossed by re-communitarization vectors and de-commodification, which are being developed in our cities in recent years (community urban gardening, composting organic waste, consumer groups agro ecological urban mobility cyclist and barter markets, time banks and social currencies).*

*A final section, with the expectation that this number can be read by professors, teachers and educators, reflect on the appropriateness of including in schools, at least the most simple, and thanks to its high potential trainer, empowering and transformative, in educational tasks every day. Much of the exhibition heterodoxy (stories, morals, quotes, ideas, strength, manifest...) are nods to prospective educators who could read it, thus trying to facilitate / encourage their inclusion in classrooms, playgrounds, schools, institutes, universities... While the article notes, background working strategies or lines transverse to previous initiatives that feed back and intersect each other, creating a common trunk.*

**Key words:**

*Re-Communitarization, De-commodification, Horticulture, agro consumer groups, time banks, complementary currencies, paradigm change.*



«Conforme más escasea y se encarece el petróleo, más nos vamos necesitando unos a otros».

«La esperanza no es solo un pronóstico, sino principalmente una herramienta-pulsión que, junto con el coraje y la voluntad, debemos aprender a utilizar»

Václav Havel

Así, creando, tejiendo y entrelazando estas iniciativas con otras no desarrolladas aquí, pero tanto o más potentes (banca y finanzas éticas, boicot a las transnacionales y grandes corporaciones, suministro eléctrico alternativo y/o renovable, software libre, microubanismo y espacio público...) se está trenzando un verdadero mapa de las alternativas y resistencias (urbanas) que sirven simultáneamente como medios de **construcción colectiva de una nueva cultura** (personal, social y planetaria) tanto para sus integrantes como para el resto de ciudadanía. Iniciativas que sirven como mecanismos de empoderamiento personal y colectivo y transformación ecológica y social, trampolines para los nuevos cambios a los que sin duda seguiremos asistiendo (e impulsando) en los próximos años. Las personas libres y responsables no preguntan qué va a pasar, se organizan para construir soluciones. Aquí van algunas nacidas precisamente dentro de las ciudades, justo en las entrañas de *Matrix*, en el corazón de la bestia capitalista... apuntando maneras a otro mundo ya posible.

## **1 LA HORTICULTURA URBANA COMUNITARIA: UN CUENTO, ALGUNAS MORALEJAS Y UN ALEGATO-MANIFIESTO**

Comenzaremos con un cuento tradicional (que tenía su rey, su príncipe, su palacio y su reino), extraído del libro «*Reinventarse: tu segunda oportunidad*», de Mario Alonso Puig, aunque convenientemente modificado y adaptado para la ocasión:

### **EL ALCALDE Y SU LEGADO DE SOSTENIBILIDAD**

«Hace unos pocos años, en una ciudad occidental de cuyo nombre no queremos acordarnos (podría ser una gran metrópolis de Canadá, EEUU, Australia o de la vieja Europa,



*¡qué más da!), un alcalde que había gobernado con sensibilidad, sensatez y diligencia, estaba próximo a retirarse del cargo que había ejercido durante varias legislaturas. Pero antes deseaba dejar un mensaje y legado a su sucesor/a en el cargo. Y quería que este legado mostrara el asunto que a él particularmente más le había apasionado: la sostenibilidad urbana. Sus sucesivos mandatos municipales habían servido para aplicar incipientes, pero necesarias políticas ambientales, tales como ampliación de las zonas verdes de la ciudad, el alejamiento de la industria contaminante, la construcción de carriles bici, la mejora de la recogida selectiva de basuras en los barrios, la puesta en marcha de agendas locales ambientales, el reverdecimiento y recuperación de los márgenes fluviales de la ciudad, etc.*

*Queda con esto demostrado —un político apasionado con tal asunto hasta el punto de querer legarlo a su sucesor—, que esto es sólo un cuento, un simple cuento, todo lo alejado de la realidad política que cada uno quiera pensar.*

*Como el alcalde era hombre sensible e interesado en las expresiones artísticas, especialmente la pintura (le apasionaban los cuadros grandes y coloridos), pensó en organizar un concurso-certamen donde la ciudadanía pudiera mostrar sus ideas y obras sobre su tema predilecto: la sostenibilidad urbana. Dicho y hecho, el alcalde llamó a su concejal de cultura y a varios de los técnicos de su departamento, les reunió y le contó su idea. Eso sí, quiso poner una condición para organizar el concurso de pintura: no se rechazaría ningún cuadro, por extraño o antiestético que a los técnicos u organizadores pudiera parecerles; todas las obras serían recibidas sin posibilidad de descartar ninguna, absolutamente ninguna. Los técnicos y el concejal de cultura trataron de disuadirle de la idea con el sólido argumento que esto haría bajar mucho el nivel del certamen y que posiblemente lo desluciría. Fue inútil, el alcalde perseveró en mantener dicha condición: el concurso estaría abierto a todas las obras, sería éste un concurso popular, participativo, no sólo para los artistas consagrados o los estetas de vanguardia tan aficionados a cortejar a los ediles municipales.*

*Así se hizo; se convocó el concurso de pintura y se comenzaron a recibir las primeras obras: pequeños, medianos y grandes cuadros, que mostraban panorámicas urbanas más parecidas a la belleza idílica a la que con tanta frecuencia tienden los deseos, que a la siempre complicada realidad de la vida, en este caso la urbana; predominaban, pues, imágenes de grandes y arbolados parques, espesuras próximas a las márgenes del río que atravesaba la ciudad, bellos jardines históricos, calles desiertas de coches, pero pobladas de vegetación, avenidas repletas de alegres familias en bici, regatas en el río de la ciudad, bellas vistas de la ciudad desde lontananza mostrando el quebrado horizonte lleno de torres, cúpulas y algunos rascacielos o destacando en primera línea alguna de las espesuras que rodeaban la ciudad... verde, mucho verde, así veían, o querían ver, los participantes el reto artístico planteado por el alcalde.*

*Unas pocas horas antes de cerrar el plazo de recepción de obras, ya a última hora, una entrañable ancianita, de rostro vivo, sereno y piel muy curtida —como si hubiera pasa-*



do una eternidad a la intemperie—, entregó un pequeño cuadro tan oscuro —¡cómo contrastaba con el alegre gesto de la anciana!—, que realmente parecía sacado de la época negra de Francisco de Goya. —¡¡Un horror!!, cuánta negrura—, pensaron los técnicos que lo recogieron. Aún así, recordando la condición impuesta por el alcalde, lo aceptaron y, repleta como estaba ya la sala de exposiciones, decidieron colgarlo en un rincón, detrás de una columna. Así pasaría más desapercibido y no rompería la armonía que sin duda, a su pensar, mostraban las obras hasta entonces recogidas. Todo indicaba que al alcalde le costaría elegir entre tanta bella obra colorida, sugerente e ideal.

Llegó el día de la elección, el día de los premios y premiados. El alcalde, acompañado del concejal de Cultura y alguno de sus técnicos, deambuló por la sala.

—Están bien, son muy bonitos, muy originales, mira qué panorámica de la ciudad tan sugerente...—, decía.

Y al rato: —... pero, no sé, a mi parecer les falta algo. Son como paisajes sin alma, no sé, no sé...—.

Paseó y paseó por la sala, hasta que topó, tras la columna, con el oscuro cuadro de la viejita. Intrigado y sorprendido por el cuadro observó los tonos predominantes (negros, grises) y las gruesas pinceladas, que recogían el tráfico y el tráfico de la vida urbana, la densidad y el hacinamiento urbano, las multitudes estresadas y apresuradas corriendo de aquí para allá, el denso tráfico motorizado con sus humos y su contaminación... Y decidió escrutar una manchita colorida situada en el centro de la obra, acercándose aún más para verla bien, ¡era tan pequeña!... Ese oasis de colores mostraba un descampado emplazado en un solar entre altos edificios y grises oficinas, salpicado, eso sí, de tonos verdes de la vegetación, tonos ocres de la tierra, las coloridas ropas de las gentes allí presentes, unas reunidas, otras trabajando; posiblemente quería mostrar alguno de los huertos o jardines comunitarios que desde hacía unos años habían empezado a surgir por la ciudad. Un oasis convivencial en medio de la inhóspita urbe.

—Ciertamente original y simbólico... aquí sí asoman los mimbres de la sostenibilidad urbana (la comunidad) y el alma de la ciudad... —pensó con deleite.

A los pocos segundos, alborozado exclamó:

—¡Sí!, ¡es esto!, ¡es esto!—.

—Sin duda este es el cuadro que mejor recoge la compleja idea de la sostenibilidad urbana... —manifestó convencido.

Así, contra todo pronóstico, y sobre todo, contra el criterio del concejal y varios de los técnicos, el alcalde decidió premiar esta alegórica obra como ganadora del «Primer certamen de pintura sobre la sostenibilidad urbana» organizado en la ciudad. Y además, fascinado por la osadía y la fuerza vital de la viejecita, propuso nombrarla presidenta de honor de la red de solares convivenciales que a punto estaba de fundarse en la ciudad».



Algunas moralejas del cuento, salteadas con citas e ideas fuerza:

- «*La sostenibilidad, si se toma realmente en serio, nos exige reinventar lo colectivo*». Jorge Riechmann, eco-filósofo.
- La **sostenibilidad** no es, ni será nunca, un paisaje idílico y conseguido (una estación, un destino, un paisaje) sino, principalmente, una **comunidad humana, que dentro y/o a pesar de lo inhóspito y oscuro de su contexto, trabaja junta para satisfacer necesidades humanas básicas** (educación, participación, sociabilidad, alimentación, etc.), considerando y respetando los aspectos ecológicos. Esto es, la sostenibilidad es siempre más un «proceso» (humano) que una «estación o destino» (paisaje)... más una forma de caminar que una estación de llegada.
- «*Los espacios bien articulados (significativos, adecuados, cuidados por una comunidad) tienen un gran potencial para promover comportamientos ecológicos y socialmente responsables*». Heike Freire, educadora.
- «*Allí donde anida el peligro reside también la salvación*». Hölderlin, poeta. Imaginemos de nuevo el oscuro cuadro de la viejecita (nuestras ciudades-mundo) y la fuerza que tiene la comunidad que persevera, con tesón y resiliencia, en crear y mantener sentido y belleza.
- La sostenibilidad así entendida debe incidir tanto o más en los intangibles (educación, formación, participación, empoderamiento y autogestión de los procesos humanos) que sobre lo físico o material (lo urbanístico, lo arquitectónico, el paisaje, la fisonomía, el aspecto físico...). Lo segundo, sin lo primero, es simple maquillaje ambiental (pintar de verde), y de eso están llenas las viejas ciudades del siglo XXI. En las ciudades, las calles son el cuerpo, pero son las comunidades las que ejercen de almas. Quizá por eso, cuando nos hallamos en barrios despoblados o inhóspitos, decimos o pensamos «no se ve un alma».
- «*Lo que cambia un lugar es (siempre) la gente*». Peter Hall, urbanista
- «*La modernización más urgente no es la de las máquinas o la de los procesos industriales, sino, principalmente, las de las instituciones sociales*». José Luis Sampedro, escritor
- La sostenibilidad, como construcción eminentemente cívica y ciudadana, debe desbordar y superar las consideraciones previas de las que siempre partimos (conceptos, objetivos, metodologías, valores, logros, resultados...), especialmente si como en el cuento se hace desde la política de partidos. Como proceso participativo que es, la sostenibilidad, debe aspirar a dejar obsoleto el marco en el que vio la luz, e ir creando marcos nuevos, ensanchando horizontes. Para eso nace y crece, para —como el horizonte de Eduardo Galeano— servirnos para avanzar.



## Un alegato-manifiesto por la horticultura urbana comunitaria

UN PRINCIPIO: Es mejor encender una vela que maldecir la oscuridad.

UNA CERTEZA: El destino de la humanidad está ligado al destino de la T(t)ierra.

UNA APUESTA: La mejor manera de predecir el futuro es crearlo (Peter Drucker).

UNA PROPUESTA: Mostrar que el territorio urbano y la ciudad vuelven a ser buenos elementos aglutinadores de relaciones humanas (Marian Sánchez).

UNA TÁCTICA: La apropiación del espacio urbano infrautilizado para reconvertirlo en espacio común («bienes comunes»).

UN POSICIONAMIENTO: Una de las mayores virtudes humanas es tratar lo que no nos pertenece como si nos perteneciera (Gurdjieff).

UNA FUNCIÓN: Crear y mantener estos «bienes comunes» (o comunes vecinales) para que sirvan como escuelas de horticultura y agroecología, y, sobre todo, como escuelas de democracia participativa.

UNA ESTRATEGIA: La autogestión: el camino más corto entre la decisión y la realización (M. Florin).

UN COMPROMISO: Humanizar y naturalizar los barrios/ciudad mediante el establecimiento de huertos urbanos comunitarios.

UNA OPCIÓN: Desarrollar grupos de aprendizaje colectivo, comunidades humanas creativas, sanas y fructíferas.

UNA CULTURA: La participación ciudadana, que debe ser simultáneamente un principio, un medio y un fin.

UN OBJETIVO: Sembrar, cuidar y mantener espacios alternativos donde se desarrollen comunidades humanas conscientes, responsables y transformadoras.

UNOS COMPAÑEROS DE VIAJE: El mundo del ecologismo social, la educación integral, la agroecología y la soberanía alimentaria. Todas las personas que creen y apuestan decididamente por que otro mundo posible está en construcción.

UN VALOR: La ética en las relaciones humanas y el respeto en la relación con la tierra.

UNA INTUICIÓN: Nuevos hábitos ecológicos y sociales se están gestando en estos viejos solares «reconvertidos» (lo nuevo nace dentro de lo viejo).

UNA FINALIDAD: El camino de la felicidad es el camino de la acción (André Comte-Sponville).

UN HORIZONTE: Habitar la Tierra: comunidades humanas conscientes en un planeta sano.



Enlaces de interés:

ReHd Huertos Urbanos Comunitarios de Madrid <http://redhuertosurbanosmadrid.wordpress.com/>

Red Huertos de Barcelona: <http://huertosurbanosbarcelona.wordpress.com>

Red Huertos Sierra Norte Madrid: <http://redhuertosconsumosierra.wordpress.com>

Huertos urbanos <http://proyctohuertos.blogspot.com.es/>

Huertos compartidos <http://huertoscompartidos.es/>

El huerto de urbano <http://www.huertodeurbano.com/>

Huertas lúdicas <http://www.huertasludicas.es/>

## 2 COMPOSTAJE COMUNITARIO: APRENDIENDO A AUTOGESTIONAR NUESTROS RESIDUOS ORGÁNICOS

Aunque podría haberse incorporado dentro del apartado anterior de huertos, el compostaje merece a nuestro parecer un apartado propio: por su elevado potencial educativo (experiencia y vivencia del cierre de ciclo de los materiales orgánicos), por su repercusión ecológica (aprovechamiento de residuos e incremento de la fertilidad de la tierra) y por su relevancia social (micro-escuela de autogestión de recursos, micro-emancipación). Dentro del apartado anterior corría el riesgo de quedar eclipsado, tal es el torrente de potencialidades de la horticultura urbana comunitaria, antes sólo esbozadas. Trataremos, pues, aquí de desarrollar sus principales fortalezas.

Si las casas comienzan por los cimientos, ¿por qué persistimos en comenzar tantos huertos (y jardines) por los cultivos, por las especies, por las plantas? No sabemos bien dónde localizaremos finalmente el huerto y ya andamos pensando en qué especies plantaremos... No sabemos el contenido en materia orgánica del suelo y ya nos relamemos mentalmente pensando en los jugosos tomates —¡siempre tomates!— que nos comeremos. Es normal, somos urbanitas, alejados del verdadero suelo, casi siempre por unos centímetros de hormigón o asfalto. Tan lejos y tan cerca. Miramos y conocemos poco el suelo, y no digamos ya lo que hay bajo la superficie. Antes, mucho antes que de cultivos, procede ponernos a hablar, investigar y discurrir sobre el suelo y su fertilidad.

La «primera piedra» en la implantación de un huerto bien puede ser un compostero. Así nos aseguramos una producción de compost-mantillo, y seguidamente podremos mejorar el suelo y plantar los cultivos. Los *composteros* serán nuestra particular fábrica de abono orgánico dentro del huerto/jardín.

Alguna buenas primeras preguntas; en cuanto a lo material ¿de qué suelo disponemos?, ¿arenoso, arcilloso, mezcla, terreno echadizo (con gran presencia





de escombros o derribos)? Y en lo grupal-convivencial: ¿cuántos somos o seremos?, ¿cuántos podemos trabajar la tierra?, ¿cuánta tierra somos capaces de trabajar sin quedar herniados en el intento?, ¿cuánto podemos y queremos abarcar? Ya sabemos que «*qui va piano, va lontano*» (quien va despacio, llega lejos). En agricultura urbana también. Puede ayudar planificar en corto plazo (este año) y medio plazo (próximos). Por descontado que no es preciso —ni muchas veces posible ni recomendable— acometer la inmensa tarea de mejorar un suelo en un solo año. Nuestro objetivo: incrementar gradualmente la fertilidad de la tierra mediante la incorporación de compost-mantillo; incrementar el contenido en materia orgánica del suelo es garantizar cultivos sanos y buenas cosechas.

Por ello, antes o a la vez que se comienza un huerto/jardín, podemos instalar uno o varios compostadores de suficiente capacidad: al menos de un metro cúbico de capacidad si allí queremos gestionar tanto los restos del huerto (cultivos, hojarasca, hierbas silvestres...) como los residuos orgánicos domésticos de las personas o familias allí implicadas. El espacio que albergan cuatro palés colocados en forma de caja (o tres si apoya en una pared), ligeramente soterrados en su base y cosidos por las aristas, unos 1000 lts de capacidad (1 m<sup>3</sup>), nos permitirá, en cuestión de 6-8 meses, convertir los restos del huerto y de 10-15 familias en unos 500 kgs de compost o mantillo. ¿Mantenimiento? Muy sencillo: mantenerlo cubierto con alguna vieja alfombra que reduzca la evaporación, removerlo-voltarlo mensualmente y regarlo (o abrirlo para que recoja la lluvia), sobre todo en los meses cálidos y secos. ¿Posibilidades de fracaso? Muy bajas. Como mucho, lo que puede ocurrir es que el proceso de descomposición, protagonizado por bacterias, se ralentice o detenga hasta que las condiciones, generalmente de humedad, vuelvan a ser las adecuadas para permitir su proliferación. O un exceso de humedad produzca malos olores, cuestión que fácilmente resolveremos volteando y mezclando nuevos residuos secos (paja, hojarasca) ¿Y qué hay de las lombrices? El compostaje con lombrices —vermicompostaje o lombricultura— es otra técnica, algo más delicada, donde las protagonistas de la descomposición no son las bacterias sino las lombrices, generalmente realizado por una especie más voraz que nuestras lombrices autóctonas, conocida como lombriz roja de California (*Eisenia foetida*), porque fue allí donde se realizaron las investigaciones sobre su capacidad de formar humus, aunque realmente la especie procede del Valle del Nilo, donde aprovechaba los restos y limos de sus periódicas crecidas.

En Madrid, la ReHd Mad! (Red de Huertos Urbanos Comunitarios de Madrid) ha constatado en diciembre de 2012 que de los 22 huertos registrados 16 tienen composteros en funcionamiento (46 en total) y 7 tienen vermicomposteros (8 en total). Se estima que gestionan (compostan) unas 95 toneladas de



residuos orgánicos frescos al año, generándose un 30% de compost o mantillo (unas 30 Ton.), que son convenientemente aplicadas en los distintos huertos con el objeto de mejorar el contenido en materia orgánica de los suelos. Cerrando ciclos y tejiendo barrio: autogestión vecinal de restos orgánicos para mejorar suelos urbanos destinados al cultivo de los vecinos. A coste cero y sin apoyo municipal.

Por otro lado, existen alentadores programas institucionales de compostaje en multitud de localidades, especialmente en Cataluña (Mancomunidad de Municipios del Entorno Metropolitano de Barcelona, Baix Llobregat, líder estatal indiscutible), Mancomunidad de Pamplona y otros municipios navarros mancomunados, Galicia, Vitoria (El Burgo), Guipúzcoa, Asturias, Tenerife (El Rosario) y, languideciendo por la crisis, varios programas en localidades de Madrid (San Sebastián de los Reyes, Rivas Vaciamadrid, Fuenlabrada y Leganés).

En estos programas, el municipio cede temporalmente los compostadores (y vermicompostadores) a los vecinos o familias que se comprometan a usarlo para autogestionar sus residuos domésticos y de jardín. Asociaciones ecologistas de ámbito estatal como «Amigos de la Tierra» y otras más locales como GRAMA en Madrid y ADEGA en Galicia, se han especializado en la prestación de este servicio municipal, capacitando tanto a técnicos como a vecinos, y tratando de crear redes vecinales, municipales, comarcales y estatales entorno al compostaje. Estos programas institucionales permiten, además de las evidentes mejoras ecológicas y sociales, pequeños pero significativos ahorros económicos: los ayuntamientos reducen el volumen/tonelaje de residuos gestionados y los vecinos ahorran un pequeño porcentaje (5-10%) de su recibo anual de basura.

Son, sin duda, estas iniciativas de compostaje, ejemplos minoritarios, testimoniales, pero como nos recuerda lúcidamente Jorge Riechmann «las minorías conscientes han de proponerse indismayablemente ser ejemplares: precisamente las actitudes y conductas testimoniales (en el buen sentido de la palabra) tienen, y cada vez tendrán más, una gran eficacia para el cambio social». Minorías conscientes y conductas testimoniales: necesarias siempre, imprescindibles en tiempos de crisis, en «cambios de época» como los que empezamos a vivir.

Enlaces de interés:

Red Estatal de Entidades por el compostaje doméstico y comunitario. Manuales, campañas, experiencias: <http://compostaenred.org>

Manual de compostaje de Amigos de la Tierra: <http://tinyurl.com/ee73-002>

Manual de compostaje de asociación GRAMA: <http://tinyurl.com/ee73-003>

Manual de vermicompostaje de GRAMA: <http://tinyurl.com/ee73-004>



### 3 GRUPOS DE CONSUMO AGROECOLÓGICO: APRENDIENDO A CONSUMIR. AGUA, LUZ Y PETRÓLEO

Comíamos luz, comemos petróleo. Antes, nuestros ancestros, comían, sobre todo, luz, luz transformada (claro), aderezada, además, por el trabajo humano; desde hace ya varias décadas, comemos, cada vez más, principalmente petróleo (transformado, claro). Petróleo que se emplea en mover la maquinaria, producir y distribuir los fertilizantes y fitosanitarios, pero sobre todo, petróleo que se emplea ¡en el transporte y la distribución! Se estima que sólo este apartado emplea de media más del 80% de la energía requerida para la producción-distribución de los alimentos.

¿Es posible dejar de comer petróleo o al menos reducir la **huella de carbono** de nuestra alimentación? Observando los datos es fácil extraer una primera conclusión. Comer cercano es reducir de manera brutal (un 80%) la huella de carbono de los alimentos. Pero ¿es posible comer cercano en las ciudades? En algunos alimentos, como las verduras y hortalizas, es ciertamente posible. En el resto de alimentos, algo más difícil, pero no imposible. El talón de Aquiles es, otra vez, la organización colectiva. Lo que a una persona o familia le costaría mucho poder pagar —debido a los elevados precios del mercado ecológico convencional (sello oficial)— se solventa desde el enfoque y la organización grupal, el trato directo con los productores cercanos, la eliminación de los intermediarios, las distancias cortas y la racionalización del transporte y la certificación participativa (garantía validada por la propia comunidad: productores y consumidores).

La **agroecología** trata de integrar estas variables y condicionamientos ecológico y busca producir —sobre todo verduras y hortalizas— en distancias lo más cercanas a la ciudad, con la dificultad que ello implica en ciudades que en los últimos años han crecido y se han desparramado por el territorio cercano, asfixiando las tierras de cultivo. Aunque generalmente, a 30-50 kms de distancia de las grandes urbes, ya es posible encontrar tierras cultivables asequibles. Desde ahí, movimientos pendulares (generalmente semanales) de los trabajadores de las cooperativas agroecológicas permiten acercar la verdura desde la tierra hasta los consumidores organizados de las ciudades. Y esa base-estructura organizativa puede servir también para organizar el abastecimiento del resto de productos básicos: pan, pasta, huevos, fruta, arroz, miel, carne... Desde la verdura semanal hasta donde los grupos quieran... las posibilidades son inmensas.

Comer cercano se convierte así en el principal factor reductor de la huella de carbono de la alimentación; tal es así que ha dado nombre a un tipo de con-



sumidores comprometido con esta causa: *localívoros*. Los que eligen alimentos (y resto de productos) de producción local; en algunos casos como California y Reino Unido, su presencia ha forzado la aparición del etiquetado que recoja la huella de carbono de los alimentos.

### Comer es un acto político: organizando la soberanía alimentaria

*«Comer es un acto político global y hacerlo conscientemente una verdadera conspiración revolucionaria. Nuestras decisiones cotidianas en esta materia configuran el mundo, para bien o para mal (...) actualmente comer se ha convertido en un asunto moral, en una cuestión de ciudadanía».* Daniel Innerarity

Comer es un acto eminentemente fisiológico, biológico. Siempre lo ha sido. Pero también, y cada vez más desde la globalización económica, se está convirtiendo en un acto político, cuajado de repercusiones sociales, económicas, éticas, etc., y, por tanto, en una posibilidad de resistencia consciente, emancipación y construcción de alternativas, tal y como recoge la propuesta de la soberanía alimentaria.

La **soberanía alimentaria** es el marco socio-político propuesto desde los movimientos sociales y movimientos campesinos para la gestión de la alimentación desde los derechos de los pueblos y ciudadanos y no desde las leyes económicas y las corporaciones transnacionales (como mayoritariamente ocurre), es la estrategia que busca una orientación de la producción y distribución alimentaria enfocada hacia las necesidades humanas básicas y locales mostrando el máximo respeto por los recursos y la naturaleza.

Como setas en el bosque de otoño, nuestras ciudades se están llenando silenciosamente de locales (bajos, sótanos, centros sociales...) con cajas de verdura que periódicamente son rellenas primero y vaciadas después por personas, familias y grupos. ¿Un salto de (meros y pasivos) consumidores a (nuevos y comprometidos) *prosumidores*? Prosumidor: persona en la que la condición de consumidor queda envuelta por un nuevo rol de colaborador de la producción y/o distribución. O lo que viene a ser lo mismo, *consumactores*: consumidores que rompen el tradicional corsé pasivo y receptivo para ejercer de actores y protagonistas en su alimentación y consumo. Y aquí el grupo, como en la horticultura urbana y en el resto de iniciativas, vuelve a ser fundamental:

*«La cesta de la compra es un escenario altamente político y es bastante lo que puede lograrse comprando conscientemente y coordinándose con otros para comprar bien».* Jorge Riechamn



## Los grupos de consumo: escenarios de aprendizaje y transformación

Una de las primeras y sorprendentes consecuencias de pertenecer a un grupo de consumo es la reducción del «consumo superfluo o no-esencial» (chucherías, golosinas, snacks, aperitivos, refrescos) debido, sobre todo, a la «presión positiva» del grupo: como mencionábamos antes, «los espacios bien articulados (cuidados por una comunidad) tienen un gran potencial para promover comportamientos ecológicos y socialmente responsables» (Heike Freire, educadora); también se cumple con los grupos, y quizá con mayor intensidad. Agruparse ayuda a auto-contenerse y a religarse a lo esencial.

Este tipo de grupos, especialmente los de carácter agroecológico, suelen estar formados por entre 8 y 16 unidades de consumo (o lo que viene a ser lo mismo, cestas-bolsas u hogares-familias), buscando así un tamaño que permita su autogestión (repartos, pedidos, reuniones de grupo, asambleas intergrupales, conocimiento y apoyo directo al agricultor-productor...), reduciendo así los riesgos de los grupos grandes (falta de contacto y deshumanización, burocratización, gorriones o parásitos...).

Actúan como una suerte de laboratorio donde ensayar la necesaria re-comunitarización de las clases medias, tantas veces ahítas y empachadas de individualismo. Son una oportunidad para conocer los cultivos de cada estación, cocinar verduras de temporada (des-encaprichándonos y retomando buenos hábitos alimenticios), una invitación —semanal— a cocinar más (y comer menos productos empaquetados o envasados), a la alimentación sana... una nueva visión de la cocina: un espacio de salud consciente, micro-política y micro-resistencia. Un genuino ensayo de convivencialidad: quienes se abastecen en grupos de consumo, o compran en comercio local (mercados, tiendas de barrio...) tienen 10 veces más relaciones (vecinales) que quienes lo hacen en grandes superficies.

Enlaces de interés:

Grupos de consumo: <http://gruposdeconsumo.blogspot.com>

Proyectos de consumo crítico y responsable de Madrid: <http://consumaresponsabilidad.org>

Iniciativa por la Soberanía Alimentaria [www.isamadrid.org](http://www.isamadrid.org)

Cooperativa agroecológica Bajo el Asfalto está la Huerta-Bah! <http://bah.ourproject.org/>

Cooperativa agroecológica Surco a Surco-SaS <http://sindominio.net/wp/surcoasurco/Ecosecha> <http://ecosecha.blogspot.com.es/>

Otras iniciativas de consumo consciente y transformador:

Guía para otro modelo de consumo: <http://mecambio.net>

Consumo colaborativo: [www.consumocolaborativo.com](http://www.consumocolaborativo.com)



## 4 MOVILIDAD URBANA CICLISTA: EL BICI-ACTIVISMO

Un interesante alegato ciclista, titulado «La bici es antisistema», enviado por Daniel Boyano Sotillo, circuló por la red hace unos meses y llegó hasta mi bandeja de correo. Lo transcribo, también ligeramente retocado, para la ocasión:

*«La bicicleta es una máquina que, usada como medio de transporte alternativo y complementario, y destacando sus valores (ligera, pausada, silenciosa, limpia, saludable..), es capaz de ofrecer alternativas a los contravalores del sistema capitalista (prisa, pesadez, ruido, velocidad, contaminación, exportación de daños..), contravalores que parecen empujarnos cada vez más al abismo.*

- *La bici es una máquina silenciosa en un mundo donde el ruido impide o dificulta tantas veces la comunicación.*
- *La bici urbana es generalmente barata y asequible, en un mercado capitalista miope a las personas y sus necesidades, ya que tan sólo concibe dinero, mercancías y consumidores.*
- *La bici es idónea para desplazamientos locales (menos de 15-25 kms), como la mayoría de nuestros trayectos habituales y, sobre todo, como los que abundarán en nuestra sociedad conforme el petróleo vaya escaseando y encareciéndose.*
- *La bici ni contamina ni gasta gasolina, en un planeta que se recalienta sin cesar por quemar cada vez más petróleo, motivo de tantos conflictos bélicos y guerras.*
- *La bici avanza lenta, pero segura, pausadamente, en un mundo vertiginoso dominado por la prisa, el estrés y la velocidad.*
- *Se practica con ella un ejercicio saludable, en una sociedad cada vez más enferma y medicada.*
- *Ayuda a conocer personas y a socializar, en un sistema hiper-centrado en el individualismo.*
- *La bici es fácilmente reparable, en un mundo donde la obsolescencia planificada provoca que lo que se estropea se tire sin reparar, y donde cada vez usamos menos nuestra cabeza y nuestras manos.*
- *El ejercicio moderado genera endorfinas y, por tanto, vitalidad, alegría, en una sociedad gris, pesarosa e infeliz con cada vez más tristeza y depresiones.*
- *La bici no precisa grandes obras ni infraestructuras, en un sistema donde las grandes empresas constructoras presionan constantemente a los gobiernos para seguir construyendo (o destruyendo, según se mire).*



- *La bici es una herramienta a escala humana, una tecnología apropiada y universalizable a toda la humanidad. Hay planeta y recursos para 8.000 o 10.000 millones de bicis. Apenas lo hay para los actuales más de 1.000 millones de coches.*
- *Cuando somos niños, la bici nos da la libertad de movimiento y la autonomía que nos hace sentir adultos, y cuando eres adulto la bici nos recuerda a la niñez, en una sociedad cada vez más envejecida física, mental y, sobre todo, espiritualmente.*
- *Por todo ello, la bici, usada con estos valores, se opone al capitalismo y al modelo social dominante, y puede hacerlo aún más, si cada vez más personas la usamos de forma cotidiana y habitual.»*

De los cinco principios de la sostenibilidad enunciados por Jorge Riechmann (**ligero, lento, local, silencioso y solar**) la bici cumple directamente los cuatro primeros y el último —indirectamente— lo cumple el ciclista; la energía solar (luz) se transforma en energía química en los vegetales (alimentos) y éstos se transforman de nuevo en el ciclista en energía cinética a través del pedaleo. Y no digamos ya si el ciclista se alimenta principalmente de productos agroecológicos.

El uso de la bici en la ciudad de manera grupal presenta las siguientes potencialidades:

- Cambio de la percepción del espacio urbano.
- Aumento del sentido de pertenencia y vinculación con el territorio.
- Efecto «calmado del tráfico».
- Reducción de la contaminación atmosférica y acústica.
- Ejemplo de movilidad alternativa (buena práctica urbana): valor vecinal emergente.
- Empoderamiento cívico.

Algunas acciones que pueden realizarse dentro de este marco son:

- Marchas ciclistas por el barrio: educativas, festivas, reivindicativas...
- Marchas comparativas (en cuanto a tiempo empleado y dinero invertido) respecto a los mismos desplazamientos en coche, bus, metro, tren, peatón.
- Marchas para identificar puntos negros en el barrio o distrito, pintada o simulación de carriles preferentes para bicis en la calzada, escritos o peticiones al ayuntamiento o junta municipal.



- En el marco escolar (adaptado a cada nivel educativo) se proponen las siguientes actividades, que secuencialmente pueden dar lugar a un programa, que en 2-4 semanas pueden impulsar interesantes novedades en el centro en cuanto a movilidad:
  - Sesiones de sensibilización en el aula, con posibilidad de apoyarnos en materiales audiovisuales, para analizar y tratar de **desmontar algunos de los tópicos frecuentes** sobre el uso de la misma: «el uso de la bici, al ser un deporte, requiere un buen estado de forma físico», «el uso de la bici junto al tráfico motorizado, es una actividad peligrosa y te juegas la vida», «como la bici es peligrosa es preciso usar casco», «a más carriles bici más personas usan la bici cotidianamente», «ir en grupo por la ciudad es peligroso», «la bici es poco práctica porque se suda mucho», «la meteorología adversa dificulta mucho su uso», etc.
  - Organización de recorridos grupales desde unas paradas previamente establecidas hasta el centro, bien en bici (bicibús), o a pie (pedibús). Previamente se habrá organizado alguna reunión para motivar y preparar al grupo, establecer los turnos de acompañamiento de los adultos, la elección de las paradas o puntos de recogida, los horarios de mañana y tarde, la elección del lugar de candado de las bicis en el centro, etc. Puede verse un vídeo de 3 min. sobre el bicibús en: <http://www.telemadrid.es/?q=programas/madrid-directo/el-bicibus>
  - Organización de circuitos de habilidad o destreza ciclista (giros, soltarse de una mano para señalar, etc.). Pueden aprovecharse para ellos los recreos y el patio del centro.
  - Organización de talleres de mecánica básica o puesta a punto de la bici (idem anterior).
  - Organización de biciescuelas para alumnado, profesorado o personal no docente que no sepa montar en bici. Puede consultarse la propuesta educativa completa en <http://asociacionciclope.blogspot.com.es/2013/05/ciclope-en-el-camino-escolar-de.html>

Enlaces de interés:

Bicicritica <http://bicicritica.ourproject.org/>

En bici por Madrid <http://www.enbicipormadrid.es/>

Asociación Cílope (dinamización de actividades educativas y organización de biciescuelas): <http://asociacionciclope.blogspot.com.es/>

Pedalibre <http://www.pedalibre.org/>





Bici Talleres Madrid <http://madridfree.com/taller-para-arreglar-bicicletas-gratis/>

Bicitekas <http://bicitekas.org/>

Libera tu bici <http://www.liberatubici.org/>

Bike crossing <http://www.bike-crossing.org/>

Pedalea <http://www.pedalea.org/>

Conbici <http://www.conbici.org/>

Firmas contra el casco obligatorio: <https://www.change.org/noalcascoobligatorio>

## 5 DE MERCADILLOS DE TRUEQUE, BANCOS DE TIEMPO Y MONEDAS SOCIALES

En los últimos años se están desarrollando, especialmente desde algunos movimientos sociales (asambleas 15M) y, sobre todo, desde los centros sociales ocupados y/o autogestionados, interesantes y alentadoras iniciativas que contemplan tanto la satisfacción de ciertas necesidades humanas básicas como el aprovechamiento de objetos: tiendas gratis (ropa, calzado, libros), mercadillos de libros de texto, comunidades o plataformas de donación de objetos, talleres de bicis... propuestas y alternativa desde la base social contra la obsolescencia planificada y estimulada desde las élites.

No es extraño que sea en estos espacios autogestionados (centros sociales, huertos...) donde se tanteen nuevas posibilidades como la organización de mercadillos de trueque y se comience así a experimentar con esta nueva «economía del don». Otro paso más sería, entrenados en el manejo del trueque material, pasar a hacerlo con el tiempo: los bancos de tiempo, plataformas donde una comunidad decide intercambiar servicios medibles en tiempo. Y otro paso final, las «comunidades de confianza» que crean no sólo su propio dinero, sino lo que es mucho más importante sus propias reglas en torno al dinero: las monedas sociales o complementarias. Es la comunidad, basada en la confianza entre sus miembros, la que decide las condiciones del dinero: circulación, acumulación, oxidación (pérdida de valor con el tiempo, para forzar así a su uso), intereses...

El itinerario propuesto es tan sólo orientativo y recomendable en tanto que va experimentándose gradual y progresivamente y permite ir afianzando una comunidad y su grado de confianza interno: primero mera transferencia de objetos materiales, después canjes de tiempo mediante el ofrecimiento de servicios, y finalmente la moneda social. Podría resumirse así (entre paréntesis los plazos recomendados para ensayar-entrenar-probar-tantear, aunque estos pasos pueden solaparse):



1. Iniciativas de simple donación y re-aprovechamiento (reutilización) de objetos usados (meses).
2. Mercadillo de trueque (4-8 meses).
3. Banco de tiempo (6 meses-2 años).
4. Monedas sociales o complementarias (indefinido).

#### Plataformas de donación e intercambio de objetos

No lo tiro <http://www.nolotiro.org>

Cambia <http://www.cambia.es/>

Truekenet <http://www.truekenet.com/>

Truekalo <http://www.truekalo.com/>

Etruekko <http://www.etruekko.com/>

De persona a persona <http://www.depersonaapersona.es/>

Adelita <http://www.adelitamadrid.blogspot.com.es>

Creciclando <http://www.creciclando.com/>

#### Bancos de tiempo

Banco de tiempo central <http://bdtcentral.wordpress.com/>

Banco de tiempo de Manoteras <http://www.bdtmanoteras.org/>

Banco de tiempo Rivas <http://www.bancodeltiempoporivas.org/>

Comunidades autofinanciadas: <http://www.comunidadescaf.org/>

Banco de ida y vuelta <http://biv.musicadeidayvuelta.org/>

Cronoshare <http://www.cronoshare.com/>

Favorece <http://favorece.net/>

#### Monedas sociales o complementarias

Mercado economía social [www.konsumoresponsable.coop](http://www.konsumoresponsable.coop)

Comunidad de Intercambio Sierra Norte (Madrid): [www.lamorasierranorte.org](http://www.lamorasierranorte.org)

Bitcoin <http://bitcoin.org/>

Zopa <http://uk.zopa.com/>

Community Exchange <http://www.ces.org.za/>

Qoin <http://qoin.org/>

Carrotmob <https://carrotmob.org/>

## **6 Y TODO ESTO ¿CABE EN LA ESCUELA?**

¿De qué se habla (y de qué no se habla) en la escuela?, ¿cuáles son los asuntos o temas clave?, ¿sólo las asignaturas-materias?, ¿qué temas, retos o conflictos de la actualidad se ayudan a desvelar o desentrañar desde la escuela?



¿Qué es importante aprender para la vida (personal, social y planetaria)?, ¿son las escuelas agentes de socialización más que de mera adaptación social?, ¿se enseñan en la escuela los asuntos clave para llevar una vida buena?, ¿estamos formando personas de bien comprometidas con su sociedad-planeta o meros empleados para el futuro mercado laboral?, ¿cómo se enseña (o se aprende) a amar la T(t)ierra?, ¿qué se hace y qué se aprende a hacer en la escuela?, ¿qué habilidades manuales, emocionales y sociales se aprenden?, ¿qué tipo de educación es preciso poner en marcha para desarrollar una alfabetización socio-ecológica y promover un cambio de paradigma?

A todas estas preguntas se puede acceder a través de la práctica, del aprender haciendo («*Learning by doing*», John Dewey), con la puesta en marcha de cualquiera de las propuestas anteriores. Es apremiante transitar del viejo paradigma educativo «alumnado-profesorado» al nuevo vector «escuela como comunidad». Las claves del cambio siempre están dentro de la comunidad que lo promueve.

*«Acrecentar la percepción directa y la sensibilidad hacia el entorno natural sirve para progresar no sólo conceptual o moralmente, sino cosmovisionalmente, y adquirir conciencia crítica y compromiso ecológico y social con el mundo en el que vivimos».* Comisión de educación y ecología de Ecologistas en Acción.

Huertos, composteros, bicis, grupos de consumo y mercadillos de trueque son buenas excusas o pretextos para «aprender haciendo», para organizarnos y repartirnos las tareas, para permitir que cada ser exprese sus potencialidades, dones y virtudes —y pula sus asperezas—, para hacernos más y nuevas preguntas, para conocer de dónde vienen y a dónde van las cosas, su origen y transformaciones, para desentrañar las relaciones de poder, para comprobar que la economía capitalista niega la moral, oculta el Poder e ignora la Tierra, y revertir esa situación desde nuestras miradas críticas y nuestras propuestas comprometidas, para comprobar que al final de todos los hilos... siempre está la Tierra, nuestra querida Tierra.

Es seguro que un sociedad donde algunas de las iniciativas aquí descritas fueran habituales entre los escolares (y universitarios) sería radicalmente diferente a la actual. Sólo con que alcanzaran cotas testimoniales (5-15%), se operarían cambios graduales y profundos, tanto en el cuerpo educativo como por extensión en el cuerpo social. En Finlandia, tantas veces referente educativo, el profesorado trata de disuadir a los padres que acompañan a sus hijos en coche de esta práctica, y trata de persuadirles con los beneficios y ventajas del desplazamiento autónomo y/o en grupo de los niños para su correcto proceso madurativo.

Es preciso sembrar iniciativas que ayuden a edificar una nueva cultura cívica, que como se avanzaba al principio, sirva para construir una genuina y



universalizable felicidad humana: la felicidad de los gustos sencillos (frugalidad, auto-contención), el pensamiento complejo (inter-relacionado, entre-tejido) y las relaciones intensas (afectividad, amistad, fraternidad). Una propuesta que consolide las últimas investigaciones psicológicas: el mejor indicador de felicidad de las personas es la amplitud y profundidad de sus relaciones sociales.

O como recoge solemne la Carta de la Tierra:

«El espíritu de solidaridad humana y de afinidad con toda la vida se fortalece cuando vivimos con **reverencia** ante el misterio del ser, con **gratitud** por el regalo de la vida y con **humildad** respecto al lugar que ocupa el ser humano en la naturaleza».

Tres grandes valores (reverencia, gratitud, humildad) con los que ir haciendo ya presente el necesario cambio de paradigma.

#### Valoración de la potencialidad de las iniciativas (columnas) respecto de las repercusiones (filas)

	Huertos urbanos comunitarios	Compostaje residuos orgánicos	Grupos consumo agroecológico	Movilidad urbana ciclista	Mercadillos trueque, bancos de tiempo y moneda social
<b>Ambientalización:</b> (abordar problemas ecológicos)	Medio-alto	Alto	Medio	Medio-alto	Medio
<b>Socialización</b> (fomentar el agrupamiento y vinculación de personas)	Medio-alto	Medio	Medio-alto	Medio	Medio-alto
<b>Territorialización</b> (enraizar experiencias al territorio, crear, recuperar o regenerar espacios)	Alto	Alto	Medio-alto	Medio-alto	Medio



### Valoración de la potencialidad de las iniciativas (columnas) respecto de las estrategias (filas)

	Huertos urbanos comunitarios	Compostaje residuos orgánicos	Grupos consumo agroecológico	Movilidad urbana ciclista	Mercadillos trueque, bancos de tiempo y moneda social
Desacoplamiento modelo económico dominante: ir dejando obsoleto al capitalismo.	Medio	Bajo-medio	Medio	Medio	Medio-alto
Reinventar lo colectivo desde lo cotidiano: el grupo como escenario de transformación.	Medio-alto	Medio	Alto	Bajo-medio	Alto
Ponernos a dieta energética: cambiar de energía para cambiar de sociedad.	Bajo-medio	Bajo-medio	Medio	Medio-alto	Medio -alto
Reconstituir los bienes comunes: las comunidades llevan dentro su buen gobierno.	Medio-alto	Bajo-medio	Medio-alto	Bajo-medio	Alto
La (imperiosa) necesidad de desobedecer a los poderosos.	Medio	Medio	Medio	Medio	Medio-alto

## 7 BIBLIOGRAFÍA

- ALINSKY, S. (2012): *Tratado para radicales: manual para revolucionarios pragmáticos*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- BAUMAN, Z. (2010): *Mundo consumo. Ética del individuo en la aldea global*. Barcelona: Paidós.
- BOFF, L. (2012): *El cuidado necesario*. Madrid: Trotta, Colección Estructuras y procesos.
- FERNÁNDEZ CASADEVANTE, J.L y MORÁN ALONSO, N. (2013): «Nos plantamos! urbanismo participativo y agricultura urbana en los huertos comunitarios de Madrid» en *Revista Habitat y Sociedad*. Enlace: <http://acdc.sav.us.es/habitatsociedad/images/stories/N04/N04A03%20Nos%20plantamos.pdf>
- FERNÁNDEZ DURÁN, R. (2008): *El crepúsculo en la era trágica del petróleo. Pico del oro negro y colapso financiero (y ecológico) mundial*. Madrid: Libros en Acción y Virus Ed.
- GISBERT QUERO, J. (2010): *Vivir sin empleo: trueque, bancos de tiempo, monedas sociales y otras alternativas*. Barcelona: Los libros del Lince.



- HERRERO, Y.; CEMBRANOS, F. y PASCUAL, M. (Coords.) (2011): *Cambiar las gafas para mirar el mundo: una nueva cultura de sostenibilidad*. Madrid: Libros en Acción.
- INNERARITY, D. (2011): *La democracia del conocimiento: por una sociedad inteligente*. Madrid: Paidós, Estado y Sociedad.
- LINZ, M.; RIECHMANN, J. y SEMPERE, J. (2007): *Vivir (mejor) con menos: sobre suficiencia y sostenibilidad*. Barcelona: Icaria, Más Madera.
- LÓPEZ GARCIA, D. y LÓPEZ LÓPEZ, J. (2003): *Con la comida no se juega: alternativas autogestionarias a la globalización capitalista desde la agroecología y el consumo*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- MONEDERO, J.C. (2012): *Dormíamos y despertamos: el 15M y la reinención de la democracia*. Madrid: Nueva Utopía.
- PIGEM, J. (2011): *GPS (global, personal, social): valores para un mundo en transformación*. Barcelona: Kairós.
- SUBIRANA SAMITIER, P. (1999): *Ecología para vivir mejor: respuestas sostenibles a los retos personales y sociales*. Barcelona: Icaria, Milenrama.
- SUBIRATS, J. (2011): *Otra sociedad, ¿otra política?: del «no nos representan» a la democracia de lo común*. Barcelona: Icaria, Asaco.
- TORRES y PRAT, J. (2005): *Consumo, luego existo: poder, mercado y publicidad*. Barcelona: Icaria, Más Madera.